

【Yuka-sensei】

Hola a todos. Muchísimas gracias por acompañarnos en la "Reunión de Oración Divina por Video" del 26 de septiembre. Hoy también, les agradezco de antemano su compañía.

Rika-sensei, ¿hay algo que quieras decir?

【Rika-sensei】

Ya es otoño, ¿verdad? Hoy hacía fresco incluso con manga larga, y cuando salí a pasear pensé: "Ya llegó el otoño".

Ayer fue la noche de la célebre luna de mediados de otoño, y como estaba nublado no se pudo ver bien la luna; pero lo curioso es que, aunque ayer fuera la luna de mediados de otoño, la luna llena (real) es mañana.

Ayer pasé el día pensando en lo maravilloso que es, de verdad, ese corazón japonés capaz de contemplar una luna incompleta y encontrarla hermosa.

Y hoy, en este día que está justo en medio entre esa célebre luna y la luna llena, nosotros, a través de esta oración, podemos ir llenando algo así como la belleza de lo incompleto. Me pareció que un día así es maravilloso, y hoy he venido con mucha ilusión de conectarme con todos ustedes.

【Yuka-sensei】

Qué bonito, qué bonito, qué maravilloso. El tema de hoy también es "Dios y el ser humano", y habrá una charla sobre ese tema, así que... perdón, he dejado la frase a medias.

Lo que yo de verdad estaba pensando —y vuelvo al tema de la belleza— es que ya han pasado justo unos dos meses desde el terremoto de Kumamoto, y he oído que un nuevo tifón avanza ahora hacia Okinawa, y también me han dicho que se prevén lluvias torrenciales tanto en Chiba como en Aichi.

Verdaderamente, en este momento hay personas dedicadas a la reconstrucción y a afrontar toda clase de situaciones, y pensaba que eso también se conecta con el tema de hoy; pero, aun así, pensé que hoy también quería avanzar con el programa principal contemplando la belleza de la luna de la que nos habló Rika-sensei: esa belleza que está ahí, esté la luna incompleta o sea luna llena.

<Explicación de Yuka-sensei en inglés>

【Yuka-sensei】

Y así, a todos ustedes, hoy también les agradezco de antemano su compañía. Bien, entonces, comencemos primero con la oración.

<Oración por la Paz Mundial>

【Yuka-sensei】

Bien, entonces, pasemos ahora al programa principal.

【Rika-sensei】

Hoy también quisiera comenzar con la lectura de un escrito de Goi-sensei. Se trata de "Preguntas y Respuestas sobre la Religión, continuación", del que ya leí en una ocasión anterior. En este libro se condensan verdaderamente preguntas planteadas desde toda clase de perspectivas, y el hecho de

que Goi-sensei responda a cada una de ellas es algo que resuena muy hondo en mí.

Lo que leeré hoy es la respuesta, en la página 53, a la pregunta: "Si el ser humano es hijo de Dios y Dios es perfecto y completo, ¿por qué surgieron el mal y la desdicha en este mundo? Enséñeme, por favor, con el mayor detalle y la mayor sencillez posibles".

Aquí quisiera que ustedes también lo sientan y reflexionen un poco. Somos divinos, somos hijos de Dios, somos Dios mismo, somos la luz misma. Y entonces, ¿por qué hay sufrimiento, por qué hay tristeza, por qué hay enfermedad?

Ahora tomaremos alrededor de un minuto de silencio. Quisiera que tuviéramos un tiempo para enfrentarnos a esta pregunta —"¿por qué será?"— y para abrazar un poco esa respuesta que surja: "mi respuesta es esta", "yo pienso así".

Ustedes son hijos de Dios, almas emanadas de Dios; son la luz misma, son la divinidad misma. Pero entonces, ¿por qué surgen ante nuestros ojos el sufrimiento, la tristeza, la soledad, las luchas, las disputas y los enfrentamientos?

<Explicación de Rika-sensei en inglés>

【Rika-sensei】

Bien, entonces, leamos cómo responde Goi-sensei a esto.

Es un poco largo, así que relájense y, sosteniendo su propia respuesta —no para compararla con la respuesta a la que ustedes llegaron—, escuchen, por favor, cómo responde Goi-sensei a esta pregunta.

<Lectura de la Pregunta 101 de "Preguntas y Respuestas sobre la Religión, continuación" de Goi-sensei>

Pregunta 101: Si el ser humano es hijo de Dios y Dios es perfecto y completo, ¿por qué surgieron el mal y la desdicha en este mundo? Enséñeme, por favor, con el mayor detalle y la mayor sencillez posibles.

Respuesta: Esta es una pregunta que se me ha hecho una y otra vez, pero como es un problema sumamente grave y fundamental, permítanme responder de nuevo con el mayor detalle posible. Por no estar claro este problema, hay bastantes personas que han dejado que se nuble supreciado sentimiento religioso y se han vuelto materialistas. Existe también la pregunta de por qué Dios, siendo el gran amor y el Absoluto, no corrige de inmediato la desdicha de la humanidad; pero como es un problema de la misma naturaleza, responderé incluyendo también esto.

Al contemplar la apariencia de este mundo, vemos que está completamente lleno de mal y de desdicha. Por su propio interés, la gente aparta y desdeña incluso a sus padres y hermanos, y hasta llega a guardarles rencor y envidia. Además, también entre los pueblos y en las relaciones internacionales, hay muchos casos en que, para proteger al propio pueblo y al propio país, se actúa sin margen alguno para considerar las pérdidas de otros pueblos o de otros países.

Las personas que ven estas apariencias como el ser humano real sostienen que la naturaleza humana es mala y proclaman la doctrina de la maldad innata del ser humano. Desde antiguo, en el pensamiento de este mundo se han entremezclado la doctrina de la bondad innata y la doctrina de la maldad innata, y ambas tienen algo que resulta

convinciente. Si se me pregunta cuál de las dos sostengo, por supuesto es la doctrina de la bondad innata; y además, una doctrina de la bondad innata llevada hasta el fondo, es decir, la doctrina de que el ser humano es hijo de Dios. Parece que hay diversas maneras de exponer la doctrina de que el ser humano es hijo de Dios, pero yo reconozco de principio a fin que la naturaleza humana es buena, y considero todo mal y toda desdicha, cualesquiera que sean, como apariencia que se desvanece. Es lo que se llama un filosofía de la luz completo. Entre otros religiosos hay quienes, aun predicando con tanto empeño que el ser humano es hijo de Dios, perfecto y completo, acto seguido toman el mal del corazón humano y dicen: "Tu corazón es malo; enfermas o te vuelves desdichado como sombra de tu corazón, así que debes corregir tu corazón", culpando y juzgando el corazón del ser humano, que debería ser hijo de Dios. Pero esta clase de doctrina del hijo de Dios y de filosofía de la luz es algo a medias: unas veces el ser humano se vuelve hijo de Dios y otras veces se vuelve hijo del mal, hasta que ya no se sabe si el ser humano es realmente hijo de Dios o hijo del mal, y finalmente el ser humano queda convertido en un hijo mezcla de bien y mal, un hijo de doble naturaleza, de Dios y del diablo. Por mucho que esa enseñanza predique, por un lado, que no hay mal, que no hay desdicha, que no hay diablo, si reconoce el pecado, la desdicha y el mal como el corazón del ser humano y enseña al modo del psicoanálisis que "como tu corazón es malo, el otro se vuelve malo", entonces está reconociendo el mal y la desdicha en el corazón del ser humano, que debería ser hijo de Dios, y el público en general ya no puede distinguir con claridad cuál de las dos cosas es la verdad. Si se predica de esa manera, resulta que hay mal dentro de Dios, y Dios deja de ser perfecto y completo, deja de ser el bien mismo; y el corazón del creyente ya no puede mantener para siempre el resplandor de la vida eterna, un estado interior despejado como un cielo completamente limpio.

Digan lo que digan, no hay duda alguna de que Dios es la perfección completa y de que el ser humano es hijo de Dios; y en el ser humano, que es hijo de Dios, no hay mal, ni desdicha, ni enfermedad; no hay mal corazón ni corazón equivocado, ni siquiera esa sombra oscura llamada la sombra del corazón. Todo ello es apariencia que se desvanece; es como las virutas que se van desprendiendo a medida que se va tallando poco a poco la parte inacabada, para que la figura del ser humano como hijo de Dios manifieste en este mundo su figura verdadera.

Como ya he dicho antes, es como una escultura: a medida que se va completando la estatua esculpida que es la imagen del hijo de Dios, virutas de diversas formas van quedando esparcidas alrededor. Tomando esas virutas como objeto, se culpa y se juzga a los demás, y se culpa y se juzga a uno mismo, diciendo: "Tu corazón es así de malo", "Mi corazón es así de feo"; por eso, la manera de ser de la religión hasta el día de hoy, como filosofía de la luz, no ha sido llevada hasta el fondo, y no puede decirse que haya enseñado la verdadera manera de vivir del ser humano como hijo de Dios.

Sin embargo, en la vida real, en el ámbito social o en el ámbito internacional, estos pensamientos y actos malos, semejantes a virutas, estorban de tal manera a los pensamientos y actos buenos que incluso parece que, al contrario, los actos y pensamientos buenos van a ser vencidos. Por eso, cualquiera querrá plantear la pregunta del título.

Aquí debo dar un paso más en mi respuesta.

Yo no explico al ser humano únicamente como ser humano de carne. Digo que el ser

humano de carne es solo una pequeña parte del ser humano, que es vida eterna. Esta verdad no la conozco como conocimiento, sino que la conozco por percepción espiritual y la estoy saboreando como experiencia real. Por eso sigo pensando siempre: "Qué interesante es el ser humano, qué misterioso". Creo que no solo yo, sino bastantes personas, conocen esta clase de experiencia directa o indirectamente. La vida eterna no es una mera expresión filosófica, sino una palabra que se usa en el mundo humano como algo verdadero.

Si el ser humano terminara siendo únicamente un ser humano de carne, Dios no podría ser perfecto y completo, ni el ser humano podría ser hijo de Dios. No habría más remedio que aceptar que se dijera que Dios es imperfecto y que se esfuerza por llegar a ser perfecto mientras combate con el diablo; y resultaría que, una vez creado el ser humano por Dios, Dios ya no tendría responsabilidad alguna y la responsabilidad recaería únicamente sobre el ser humano; el ser humano se convertiría en una mera criatura de Dios, y la salvación de la humanidad sería eternamente imposible. ¿Por qué? Porque en la gente común, como seres humanos de carne, predomina el instinto de autoconservación, y actúan igual que los animales, derribando a otros para protegerse a sí mismos; de modo que la sociedad humana, siempre relativa en el plano de los intereses, quedaría colocada por toda la eternidad en un campo de batalla.

Por eso, mientras avancemos con la visión de la vida y la visión del mundo que hemos tenido hasta hoy, este mundo terrestre acabará pereciendo, y así tampoco la perfección de Dios ni la naturaleza del ser humano como hijo de Dios serían verdaderas. Por lo tanto, se hace necesario transformar por completo la visión de la vida y la visión del mundo que hemos tenido hasta hoy. Transformarlas por completo no significa derribar la verdad, sino corregir, llevándolos a pensamientos y actos verdaderos, los pensamientos y actos de los habitantes de la Tierra que, como dijo Shakyamuni, viven en ilusiones invertidas.

La visión de la vida y la visión del mundo hasta hoy han sido pensamientos y actos al revés. ¿De qué manera han estado al revés? En que, considerando inexistentes al ser humano verdadero y al mundo verdadero, se ha tomado como realidad el cuerpo físico, que aparece simplemente como instrumento y como expresión del ser humano verdadero; y en que, igualmente, se ha creído que el mundo de las formas, que es el lugar donde se expresa el mundo verdadero, es el mundo real.

Mientras la verdad no sea reconocida como verdad de esta manera, surge la duda de por qué, si el ser humano es hijo de Dios y Dios es perfecto y completo, hay mal y desdicha en este mundo.

Un pensamiento religioso que no niega la perfección completa de Dios, pero que sostiene que el diablo y los malvados existen realmente, es forzosamente un pensamiento a medias: equivale a pensar el bien y el mal, Dios y el diablo, como opuestos; con lo cual las olas de oposición y conflicto nunca desaparecerán del mundo humano, y eso viene a ser una irreverencia hacia la perfección de Dios. Sin embargo, parece que incluso religiosos de considerable nivel tienden a quedar ambiguos en este punto.

Hay religiosos que, aun pensando en Dios y el diablo como opuestos, sostienen que, aunque todos los países vecinos tengan armamento, solo Japón no debe tenerlo; pero esta también es una manera de pensar a medias. Si se piensa que Japón no debe tener

armamento, esas personas deben considerar por completo como apariencia que se desvanece la existencia del diablo y del mal en su propio corazón, y situarse en la posición absoluta de que solo Dios es el único ser existente del universo.

Y, al contrario, hay religiosos que, aun proclamando una perfección completa de Dios que no admite ni al diablo ni al mal, reconocen sin embargo al enemigo que invade su país y abogan por tener armamento; de estos también hay que decir que son religiosos que no han establecido un pensamiento religioso claro.

Yo contemplo al ser humano como la encarnación de la vida eterna, estoy convencido de la perfección completa de Dios y he percibido con todo mi ser la verdad de que el ser humano es hijo de Dios; por eso considero todos los actos diabólicos y los estados desdichados que aparecen en este mundo como un cambio que ocurre en el proceso por el cual el ser humano manifiesta la figura de Dios en este mundo terrestre: como apariencias y actos que, al aparecer, se desvanecen tal cual. Y en cuanto al ser humano como individuo, subrayo que lo que aparece como apariencia de mal o de desdicha es un proceso de disciplina para que la propia vida pueda manifestar, tal cual, su capacidad como hijo de Dios en cualquier entorno; que el mal y la desdicha no están realmente allí tal cual, sino que, cuando uno conoce la verdad, ese mal y esa desdicha desaparecen de inmediato.

Por eso, mientras uno se aferre al mal, a la desdicha y a la enfermedad como realidad y no los suelte, el mal, la desdicha y la enfermedad no desaparecerán nunca de esa persona; pero para quien, considerando el mal, la desdicha y la enfermedad como apariencia que se desvanece, los deposita por completo, tal cual, en el corazón de Dios, esas apariencias negativas desaparecen en ese mismo instante.

El mal y la desdicha de este mundo de los que habla la pregunta no desaparecen mientras los pensamientos del ser humano sigan aferrados a esas ondas, y desaparecen de quien arroja esas ondas al corazón de Dios. Por lo tanto, este problema se resuelve según que la persona se lance o no de verdad al corazón de Dios; y no es un problema teórico, sino un problema cuya respuesta surge en la práctica de los actos.

Y no es solo un problema del individuo: también entre las naciones y entre toda la humanidad es un problema cuya respuesta es la misma.

Por eso, para que muchas personas reconozcan como experiencia real la respuesta a este problema mediante la práctica más sencilla, les recomiendo a todos ustedes la enseñanza de la apariencia que se desvanece y la práctica de la Oración por la Paz Mundial.

En cuestiones religiosas como estas, por más ingeniosa que sea la teoría que se despliegue, si esa teoría es difícil de practicar en la vida real, no se extenderá entre el público en general. Lo que el público en general no puede hacer pierde notablemente su valor como religión de la época actual. Hoy vivimos en una época en que un pequeño número de grandes personas no basta para nada, y por eso siento con intensidad la necesidad absoluta de la fuerza del público en general.

Mi Oración por la Paz Mundial es un método para realizar la paz mundial que pueden comprender un pequeño número de personas sobresalientes y que el público en general también puede entender y asimilar con facilidad. Al rezar esta Oración por la Paz Mundial, sin darse cuenta, el verdadero ser del ser humano se va desplegando; la

eternidad de la vida individual y su unión con la vida del universo se van asimilando sin que uno lo advierta; y, a la vez que la ansiedad de la vida cotidiana va desapareciendo, se está realizando la obra de extinguir los pensamientos kármicos de la humanidad del mundo.

Se despliega el verdadero ser, y se llega a comprender la eternidad de la vida individual; es decir, la verdad de que el ser humano es un ser que jamás muere, que sigue viviendo eternamente en diversos planos, que todo va siendo guiado por el corazón amoroso y compasivo de Dios, y que eso que se llama mal no existe verdaderamente.

Para ello, en efecto, es importante creer en la existencia de las Deidades y los Espíritus Guardianes, que protegen a cada ser humano y guían su destino. Y es importante grabar en el corazón, y agradecer, que un gran grupo de esas Deidades y Espíritus Guardianes, como la Gran Luz de la Salvación, resplandece sobre las personas y los países que oran por la paz mundial, y cumple un gran papel en la realización del Cielo en la Tierra.

Muchas gracias.

Las palabras de Goi-sensei —"el mal no existe", "la vida solo sabe resplandecer"— me han permitido reafirmar esa convicción. Muchas gracias. Bien, Yuka-sensei, si pudieras compartírnos tus palabras, por favor.

【Yuka-sensei】

Sí. Rika-sensei, muchísimas gracias, como siempre, por encontrar y leernos escritos de Goi-sensei tan verdaderamente maravillosos.

Lo que pensé al recibir este escrito esta vez es que, por supuesto, la apariencia que se desvanece de Goi-sensei y la Oración por la Paz Mundial las entendemos como conocimiento.

Pero hoy, también en este escrito, sentí de nuevo, muy, muy profundamente, esa parte en que Goi-sensei dice: "Esta verdad no la conozco como conocimiento, sino que la conozco por percepción espiritual y la estoy saboreando como experiencia real". Precisamente por eso hay momentos en que uno se sobresalta y piensa: "Claro, así es".

Esta vez, por ejemplo, en la primera parte, se dice que incluso entre padres y hermanos hay rencor y envidia, y que también entre los pueblos y en las relaciones internacionales se hacen toda clase de cosas para proteger al propio país. Y justo después, ante las palabras "Las personas que ven estas apariencias como el ser humano real", me sobresalté otra vez: "Claro, Goi-sensei no ve estos fenómenos como la figura del ser humano real".

Me sobresaltó la diferencia entre entender algo como conocimiento y las palabras escritas por alguien que lo conoce por experiencia real.

Precisamente por eso Goi-sensei sostiene la doctrina de la bondad innata llevada hasta el fondo, la doctrina de que el ser humano es hijo de Dios; en resumen, el mal, la desdicha, la enfermedad, el mal corazón, el corazón equivocado, e incluso esa sombra llamada la sombra del corazón: todo es apariencia que se desvanece y no es la figura del ser humano real. Me sentí envuelta con suavidad por sus palabras, que nacen precisamente de que Goi-sensei no ve nada más que eso.

Y eso se conecta muchísimo con lo que Rika-sensei dijo al principio: cuando la luna va menguando cada vez más, creo que no es correcto ver ese estado incompleto, o la causa de que vaya menguando, como algo malo, como algo que no está bien, como algo que da miedo, o pensar que tenemos que protegernos.

Ahí está la cuestión de si podemos recibir esto: "No, no, la luna es perfecta y completa, siempre está completamente redonda. Puede que, según los fenómenos o las circunstancias, se vea incompleta, pero esa no es su figura real".

Como dice Rika-sensei, en cualquier estado incompleto es hermosa. Eso se conecta muchísimo con la idea de que se trata del proceso para volver a estar completamente redonda.

Sea cual sea el estado en que se vea la luna, Goi-sensei conoce con firmeza las leyes del universo y las vive en su propio cuerpo; por eso dice: "No le falta nada, nada ha cambiado. Al contrario, la luna, tal como es, es perfecta así tal cual; es solo que, según los fenómenos y las circunstancias, es apariencia que se desvanece". Eso se conectó muchísimo con lo que dijo Rika-sensei.

También entendemos los sentimientos de los religiosos que ven este mundo como real, o de quienes piensan en proteger a su país, ¿verdad? Creo que ese "claro, uno acaba pensando así" es precisamente la reacción natural del ser humano en el instante en que la luna mengua; pero la manera de ver de Goi-sensei aquí, como alguien dotado de percepción espiritual, lo comprende verdaderamente en una dimensión completamente distinta.

Sentí que confiarlo a Dios, dejarlo en manos de Dios, significa que, mengüe la luna o esté llena, con tal de comprender la grandeza de las leyes del universo, podemos llegar al punto de "la luna (la humanidad) es perfecta".

Y entonces, como dice Rika-sensei, aunque las circunstancias y los fenómenos parezcan incompletos, precisamente porque podemos seguir viendo la vida eterna —o, mejor dicho, la figura perfecta de la luna—, fue un tiempo en el que me sumergí muy, muy profundamente, dentro de la Oración por la Paz Mundial, en ese estado interior capaz de decir, como dijo Rika-sensei, "toda luna es hermosa", y en ese punto de "hasta tal punto esto no existe realmente". Muchas gracias.

Y así, ya que tenemos la ocasión, me habría gustado preguntarle también a Rika-sensei por qué eligió este texto, pero ella dice que no hace falta; y como también hay que tener en cuenta el tiempo, quisiera recitar aquí "Cómo el ser humano debe revelar su ser interior".

Después de haber leído la respuesta que nos dio Goi-sensei a "¿por qué existirá el mal?", y a lo que Rika-sensei nos preguntó al principio —"si originalmente somos hijos de Dios, ¿por qué ocurre esto?"—, quisiera recitar de nuevo "Cómo el ser humano debe revelar su ser interior".

Sí, bien, entonces, lo leeré.

<Explicación de Yuka-sensei en inglés>

<Recitación de "Cómo el ser humano debe revelar su ser interior">

【Yuka-sensei】

Sí, a todos ustedes, muchas gracias.

A continuación, quisiera ofrecer la Oración por la Paz Mundial —un tiempo de silencio—, tal como estamos, dentro de esta resonancia y de su eco; y quisiera pedírselo a Rika-sensei.

【Rika-sensei】

Sí. Verdaderamente, la lectura en voz alta es algo tremendamente poderoso. Como soy yo quien lee, puedo sentir directamente la resonancia de Goi-sensei, y ahora siento en mí una vibración, una resonancia, completamente distinta de la que tenía antes de leer.

Leeré una vez más solo la última parte, sobre lo maravillosa que es la Oración por la Paz Mundial

de Goi-sensei, y después, por favor, oren a su propio ritmo.

"Que la paz prevalezca en la Tierra", "Que Japón esté en paz", "Que se cumpla nuestra misión celestial", "Gracias, Espíritus Guardianes", "Gracias, Deidades Guardianas". A la vez que ofrecemos nuestra gratitud a estas Deidades y Espíritus Guardianes que siempre nos guían, quisiera que cada uno de ustedes, allí donde esté, ore esta gran oración, "Que la paz prevalezca en la Tierra": esta resonancia de nuestro propio ser, de la vida misma.

"Al rezar esta Oración por la Paz Mundial, sin darse cuenta, el verdadero ser del ser humano se va desplegando; la eternidad de la vida individual y su unión con la vida del universo se van asimilando sin que uno lo advierta; y, a la vez que la ansiedad de la vida cotidiana va desapareciendo, se está realizando la obra de extinguir los pensamientos kármicos de la humanidad del mundo."

Creer en la existencia de las Deidades y los Espíritus Guardianes, que protegen a cada ser humano y guían su destino. Y ofrecer gratitud a los Espíritus Guardianes y a las Deidades Guardianas. Un gran grupo de esas Deidades y Espíritus Guardianes, como la Gran Luz de la Salvación, resplandece sobre las personas y los países que oran por la paz mundial, y cumple un gran papel en la realización del Cielo en la Tierra.

¿Qué obra realizan en nosotros esta Oración por la Paz Mundial que rezamos cada día y este corazón de gratitud hacia las Deidades y los Espíritus Guardianes? Es el despliegue del verdadero ser; y tienen además la obra de elevar de dimensión las diversas apariencias que se desvanecen y que parecen mal, de digerirlas y de irlas elevando. Quisiera orar con esto presente junto con todos ustedes.

<Oración por la Paz Mundial>

【Rika-sensei】

Muchas gracias. Bien, entonces, formemos el Mudra IN de la Chispa Divina. Yuka-sensei, por favor.

【Yuka-sensei】

Sí. Ahora quisiera formar juntos el Mudra IN de la Chispa Divina siete veces; a todos ustedes, les pido que nos acompañen.

<El Mudra IN de la Chispa Divina, siete veces>

【Yuka-sensei】

Sí, muchas gracias. A continuación, permítanme compartir brevemente, de mi parte, algunos anuncios de Byakko Shinkou Kai.

<Anuncios>

【Yuka-sensei】

Sí, y así, Rika-sensei, la "Reunión de Oración Divina por Video" de hoy también ha estado muy bien, ¿verdad?

【Rika-sensei】

Fue maravilloso poder leer el escrito de Goi-sensei. Hace poco, conversando con cierta persona, hablábamos de algo así como que la creación surge precisamente porque existen dos fuerzas opuestas.

Cuando me preguntaba por qué existen la experiencia, la experiencia humana, el mal y el sufrimiento, pensé: si la luz es perfecta y completa, y Dios es Dios, entonces la creación no es solo luz. Lo que podemos experimentar —no el mal, sino la oscuridad o los conflictos internos—, cuando lo atravesamos y volvemos a la luz, volvemos a una luz con más convicción que la luz que estaba en su posición original: una luz con determinación, una luz que ha pasado por la experiencia.

No es sustancia, no es realidad —la realidad es solo luz—, pero cuando pensé que, a través de esta experiencia, podemos ir convirtiéndonos en una luz que ha creado aún más, sentí que todo es una obra por la que dar gracias; hoy, al leer de nuevo el escrito de Goi-sensei, todo se conectó. Perdón, es algo que se me ocurrió en ese momento.

【Yuka-sensei】

Por supuesto, todos somos la luz misma; pero puede que, a veces, un ser humano experimente la oscuridad y permanezca en ella. Sin embargo, por mi experiencia, la luz de las personas que brillan después de haber experimentado esa oscuridad tiene un resplandor sagrado indescriptible, más que la luz original. En efecto, esa experiencia hace que la luz sea aún más luz. Pienso que la luz de esas personas es verdaderamente hermosa.

Las personas a quienes más respeto o admiro, cuanto más escucho sus historias, más descubro que muchas de ellas han pasado por experiencias bastante duras. Y todo eso es uno, y no es más que un proceso para ver verdaderamente la figura de Dios. Al escuchar ahora lo que dijo Rika-sensei, pensé que, si no nos aferramos a ello, una luz aún mayor brillará verdaderamente como luz.

Por eso, a todos ustedes: creo que pueden vivir con tranquilidad esta vivencia, esta experiencia, esta experiencia en el cuerpo físico.

Sí, y así, a todos ustedes, muchas gracias también por hoy.

Eso es todo.